

¡ES NATURAL!

Hay una perfección natural en el hombre que se denomina "honradez". Y hay otra perfección sobrenatural, que llamamos "santidad".

La honradez es el pedestal humano sobre el cual la Gracia eleva la santidad.

Aquí de la frase tan machaconamente repetida por nuestro llorado don Eugenio: *Lo que no es honrado no es cristiano.*

¿Cómo puede pretender que se encuentra dentro de la humildad sobrenatural (que inclina a buscar el último lugar) aquella persona que, naturalmente se esfuerza y brega por levantarse por encima de otros que, en "aquello" valen más que él?...

Es curioso observar que en el único aspecto en que la humanidad de hoy puede presumir de algo (que es el de los adelantos técnicos) es donde se hace indispensable practicar sin cortapisas las virtudes naturales.

En primer lugar, la veracidad. Es perfectamente inútil querer tratar con sofismas ningún aspecto científico. Cuando, por error, se "cuela" el sofisma, la realidad se encarga de deshacerlo.

Después, la amistad. La ciencia y la técnica no se entregan más que a aquellos que han dado buenas pruebas de ser amigos y colaboradores.

Añadamos la hospitalidad, de tantos que albergan conocimientos con gran sacrificio, sin saber si les servirá para nada. La perseverancia, gran impulsora de todo avance. La condescendencia, el honor a la palabra dada, la justicia (exactitud) en las fórmulas, la magnanimidad, el altruismo, la paciencia, la austeridad... Todas éstas son virtudes naturales, que hacen a la técnica como tal técnica-honrada. Por eso la técnica ha procesado impulsada por hombres de cualquier creencia religiosa... o irreligiosos.

Lo malo ha sido que la tal técnica, honrada en sí misma, ha caído en manos de una sociedad que carece, en su conjunto, de aprecio por las virtudes naturales y, por tanto carente de honradez.

Porque hay que ver cómo se practican (aún entre los que blasonamos de cristianos) la veracidad, la amistad, hospitalidad, la perseverancia, la condescendencia, el honor a la palabra dada, la justicia en las transacciones, la magnanimidad, el altruismo, la paciencia, la austeridad...

... Es natural, por tanto, que el mundo vaya como va. Es natural que el mundo vaya como va cada vez peor...

... Verdaderamente, hay que empezar por el principio. Y no olvidar que un cristiano (un santo) se construye tomando como primera materia un hombre honrado.

Esto es lo natural. Lo honrado. Y lo sobrenatural. Lo Santo.

OBRAS COMPLETAS TOMO V, págs 551-553. Boletín nº 104

